

1-1-2018

Participación oral: pistas para el aprendizaje en pregrado

Juan David Calderón Giraldo
Universidad de La Salle, Bogotá

Paula Carolina Chaparro Blanco
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_lenguas

Citación recomendada

Calderón Giraldo, J. D., & Chaparro Blanco, P. C. (2018). Participación oral: pistas para el aprendizaje en pregrado. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_lenguas/568

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias de la Educación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Licenciatura en Español y Lenguas Extranjeras by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Facultad de Ciencias de la Educación

Licenciatura en Lengua Castellano, Inglés y Francés

Línea de investigación: Educación, Lenguaje y Comunicación.

Tema de indagación: Estrategias para promover la participación oral en el ámbito académico en estudiantes de pregrado.

Modalidad: Monografía

Producto: Artículo académico

Pregunta de indagación: ¿Qué estrategias se podrían implementar en el aula para promover una participación oral más activa en los estudiantes de primeros semestres de la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés de la Universidad de la Salle?

Título del artículo: Participación oral: Pistas para el aprendizaje en pregrado.

Autores: Juan David Calderón Giraldo 26141102

Paula Carolina Chaparro Blanco 26141065

Tutora: Ruth Milena Páez Martínez

Ciudad: Bogotá D.C

Año: Noviembre 2018

Tabla de contenido

Artículo

1. Introducción.....	2
2. Bordeando conceptos.....	6
3. Factores que inciden negativamente en la participación oral.....	7
3.1 Escaso acompañamiento de los familiares en temprana edad.....	7
3.2 Espacios limitados para la comunicación.....	8
3.3 Baja motivación por el aprendizaje.....	9
3.4 Pasividad en la aplicación de modelos pedagógicos.....	10
4. Barreras comunicativas en el ámbito educativo.....	11
4.1 Falta de atención hacia los locutores.....	12
4.2 Desconocimiento del punto de vista de los demás.....	13
4.3 Uso inapropiado del léxico en relación con la población.....	13
4.4 Falta de seguridad.....	13
5. Factores que inciden positivamente en la participación oral.....	14
5.1 Importancia del diálogo entre estudiantes y profesores.....	14
5.2 Presencia del respeto en el aula.....	15
5.3 Uso de ejercicios en clase.....	16
6. Resultados: Estrategias para promover la participación de manera oral.....	16
6.1 Dinamización de las clases.....	17
6.2 Generación de confianza.....	17
6.3 Generación de preguntas a partir de un tema.....	18
6.4 Dirigirse hacia un estudiante en particular.....	19
7. Conclusiones.....	21
8. Bibliografía	22

Participación oral: Pistas para el aprendizaje en pregrado¹

Juan David Calderón Giraldo²

Paula Carolina Chaparro Blanco³

Resumen

El siguiente artículo presenta algunas estrategias que se podrían implementar en el aula, para promover una participación oral más activa en clase. Su motivación responde a que dicha participación no está siendo empleada de forma constante y sistemática en los procesos de enseñanza y aprendizaje en el nivel de pregrado. Por ello, la indagación se realizó con estudiantes de la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés entre tres primeros semestres de la Universidad de la Salle. El artículo se enmarcó dentro de un enfoque cualitativo de tipo descriptivo. Se emplearon dos técnicas: documental y conversacional, fruto de la reflexión e interpretación de las fuentes tanto conceptuales como experimentales. De esta manera, se lograron reconocer cuatro estrategias de participación oral para pregrado: dinamización de las clases, generación de confianza, generación de preguntas a partir de un tema y dirigirse hacia un estudiante en particular.

Palabras clave: Participación oral, estrategias académicas, oralidad, pregrado y barreras comunicativas

Abstract

The following article presents some strategies that could be implemented in classroom, to promote an active oral participation in classroom. This idea was took about the lack of oral participation in the process of teaching and learning at the undergraduate level. Therefore, this inquiry was developed with students between the first and third semester of the program Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés, at La Salle University. This article focused

¹ Artículo académico de reflexión derivado del espacio de trabajo de grado de la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés de la Universidad de la Salle dirigido por Ruth Milena Páez Martínez. Este artículo contiene 7 anexos que pueden complementar la lectura del evaluador, pero pueden ser leídos de manera independiente.

² Estudiante de décimo semestre de la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés de la Universidad de la Salle. Año: 2018. Juandcalderon02@unisalle.edu.co

³ Estudiante de décimo semestre de la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés de la Universidad de la Salle. Año: 2018. pchapparro65@unisalle.edu.co

on the qualitative approach. Thus, it implemented two techniques: documental and conversational, that were the basis of reflection and interpretation of conceptual and experimental sources. By this way, it achieved to recognize four strategies of oral participation in the undergraduate level: ludic classes, confidence development, generation of questions through the topic and single a student out in particular.

Key words: Oral participation, academic strategies, orality, undergraduate level and communication impediment

1. Introducción

El silencio en las aulas de clase de los primeros semestres se hace cada vez más presente, debido a la escasa participación oral. Existen diversos motivos por los cuales los estudiantes no toman la iniciativa de hacer un aporte frente a sus compañeros, por ejemplo, la falta de seguridad, el desconocimiento del tema, poco interés de lo que se está estudiando, entre otros. Es en este momento, donde los profesores deben buscar diferentes estrategias para que el dicente pueda dar a conocer su conocimiento o sus preguntas, a partir del tópicico que se está trabajando, y así generar un diálogo. De esta manera, se podría lograr un aprendizaje colectivo, donde el alumno sería el actor principal de la interacción.

De igual modo, la participación oral puede contribuir al mejoramiento en la forma como se imparte hoy en día en la educación superior. Dado que, la pasividad que tienen los estudiantes durante los tres primeros semestres de universidad, se ve evidenciada en el silencio que acapara el aula, debido a los motivos previamente mencionados y también a que las oportunidades para hablar son escasas. Por ejemplo, algunos maestros de universidad dirigen su clase hacia la memorización y repetición de contenidos, a través de la cátedra. Por lo tanto, se restringe la participación del estudiante para construir conocimiento a partir de la información previa y nueva. Además, por medio de la comunicación oral se promueve una voz activa en la que se fortalecen los procesos de enseñanza-aprendizaje, para la formación de sujetos activos no solo en el aula sino en la sociedad.

En ese contexto, habría que considerar los énfasis de las clases que, algunas veces son teóricos centrados en la adquisición de nuevos conocimientos, donde se realiza la explicación de un tema de forma sistemática y ordenada, otras veces teórico-prácticos que se basan en la aclaración de

un tópico para después, poder hacer el ejercicio de acuerdo a la teoría y otras, prácticas que se enfocan en la acción y el sentido del conocimiento, poniéndolo en un contexto real dado. Tanto docentes como estudiantes, sabiendo de la particularidad de cada clase, puedan conocer el tipo de participación oral más efectiva en cada caso. Este es un asunto que, aunque no se pretende desarrollar en este artículo, sí se aspira a dejar dentro de las problemáticas o situaciones de estudio en futuras investigaciones o indagaciones.

En esta medida, lo que la línea conocida como Educación, Lenguaje y Comunicación del librito *Sistema de Gestión de la Investigación* de la Universidad de la Salle (2013), aportó a nuestro trabajo de grado es la idea de desarrollar estrategias que permitan una participación oral más activa durante las clases para generar un diálogo entre profesores y estudiantes, teniendo en cuenta que el entorno y las experiencias de cada persona influyen en gran medida en este campo. De igual modo, esperamos aportar a la línea por medio de las estrategias que podrían utilizar los profesores para potenciar una comunicación más activa entre los agentes educativos, mejorando su expresión oral, sus interacciones y sus procesos de enseñanza-aprendizaje (*véase anexo 1*).

En este contexto general, la problemática de este artículo surgió a partir la propia experiencia y de comentarios de compañeros universitarios que afirman a lo largo de su formación académica: “no entendí nada”, “el profesor no paró de hablar”, “la clase es aburrida, por qué el profesor no nos deja interactuar” o “nadie participó, porque no le entendimos nada de lo que hablo”. Estos argumentos preliminares fueron tomando la ruta de la formalidad académica hasta convertirse en el objetivo de nuestro artículo académico. Por tal razón, creemos conveniente generar una participación oral que sea constante y que permita abrir puentes de comunicación entre el maestro y el estudiante, para que así, se lleven verdaderos procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula de clase.

Por consiguiente, creemos necesaria la presencia de estrategias que fortalezcan y promuevan una participación oral activa en los estudiantes de los primeros semestres de pregrado de la Universidad de la Salle que se están preparando para ser profesores de lenguas modernas, para así, darle a la construcción de conocimiento una mayor fuerza, haciendo que el aprendizaje colectivo prevalezca en el proceso de la comunidad educativa. Así que, el papel que jugarían las estrategias serían de gran importancia durante la formación del profesorado universitario, ya que podrían cambiar y a su vez mejorar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Por

tanto, estas estrategias estarán dirigidas a profesores universitarios y a estudiantes que se están educando para ejercer en el campo de la docencia.

Esta temática se ha concentrado en estudiantes de pregrado de primer a tercer semestre de la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés de la Universidad de la Salle. Esto, debido a que la promoción de una participación oral se debe llevar a cabo desde los primeros semestres. De modo que, se escogieron los primeros semestres de universidad, puesto que, si se genera una comunicación constante en los inicios de la carrera, es probable que la formación de maestros sea de mayor calidad. Por lo tanto, se planteó como pregunta orientadora de la indagación: *¿Qué estrategias se podrían implementar en el aula para promover una participación oral más activa en los estudiantes de los tres primeros semestres de la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés de la Universidad de la Salle?* Así que, el propósito del artículo es presentar y desarrollar cuatro estrategias que se podrían implementar en las aulas de clase de la población anteriormente mencionada para generar una participación oral más dinámica.

Teniendo en cuenta lo anterior, este artículo académico se aproxima a una investigación cualitativa de tipo descriptivo, ya que no procede de comprobaciones y su contenido es formado desde la interioridad de los autores frente a un objeto de estudio, en este caso, la promoción de la participación oral en el aula de los tres primeros semestres de pregrado. Es de allí, donde se genera el conocimiento. Como lo propone Mario Tamayo y Tamayo “el enfoque cualitativo enfrenta realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimiento. Trata de analizarlos desde su mundo interior, estudiarlos en una dimensión interna y subjetiva de su realidad social y la asume como fuente de conocimiento” (2013, p. 48). Además, este tipo de investigación permite analizar y profundizar en la problemática indagada, sin tener necesariamente que enfocarse en los resultados que esta pueda tener, orientando más al proceso y no a la comprobación de los resultados.

Con esta opción metodológica clara, para la recolección de información se usaron dos técnicas: la primera, fue la técnica documental. En esta se realizaron treinta (30) fichas temáticas que sirvieron como insumo para formar y estructurar el contenido del artículo (*véase anexo 2*). En dichas fichas, se identificaron temas alusivos a la comunicación pedagógica, relaciones interpersonales, expresión verbal y no verbal, la participación en clase y el análisis del discurso.

Igualmente, se ejecutó una lectura tematizada del libro *Cartas a quien pretende enseñar* del autor Paulo Freire (2002) (véase *anexo 3*), debido a que, en este, se encuentran algunas de las características que debe tener un docente para favorecer la participación oral. Una, es que el profesor debe estar disponible a las inquietudes y curiosidades de los estudiantes, para así, incrementar la motivación de ellos. Dos, hace referencia a expresarse de manera clara, para que los alumnos puedan comprender el tema. Tres hace alusión a la importancia de crear espacios de diálogo entre y con los estudiantes, puesto que Freire menciona que la discusión que se genere entre varios sujetos que vivan en un mismo contexto, lograra la comprensión total. De esta manera, se consigue que los estudiantes construyan conocimiento a partir de la interpretación que le da cada uno, logrando un acercamiento más profundo y certero frente al tema que se está trabajando.

La segunda técnica, fue la conversacional. En esta se aplicaron dos (2) entrevistas a docentes conocedores del tema, cuarenta y dos (42) encuestas a personas de pregrado de los primeros semestres del programa de Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés de la Universidad de la Salle, de las cuales treinta y seis (36) fueron a estudiantes y seis (6) a profesores.

Para la técnica de entrevista, se hicieron dos encuentros con profesoras de pregrado y posgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación que han trabajado en el ambiente educativo promoviendo la participación oral activa. Esta técnica se hizo con énfasis en la entrevista estructurada y semiestructurada. Teniendo en cuenta estas particularidades, fue pertinente su aplicación en nuestro trabajo de grado, ya que se pudo tener un acercamiento más profundo al tema de la participación oral. Se usó como instrumento de recolección de datos, un guion de nueve (9) preguntas alusivas a la experiencia, el conocimiento y la proyección de las docentes. (véase *anexo 4 y 5*).

Y para la técnica de la encuesta, se realizaron dos (2) cuestionarios, uno para los estudiantes (véase *anexo 6*) y otro para los educadores de los primeros semestres de la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés (véase *anexo 7*). Por medio de esta, se identificaron y analizaron las distintas razones que los alumnos tienen a la hora de participar de manera oral, y cuáles son las sugerencias de ellos para promover la participación oral en la clase. De igual

modo, se conocieron los aportes y recursos que los profesores de este programa utilizan en su cotidianeidad para fortalecer este tipo de participación.

Por tanto, en el documento se desarrollan cuatro estrategias que se podrían implementar en el aula para promover la participación oral en estudiantes de pregrado de la Universidad de la Salle. Para llegar a esto, el texto se ha dividido en cinco partes. Primero, se abordarán conceptos claves como lo son participación oral, estrategias académicas, oralidad, pregrado y barreras comunicativas que servirán de base para situar desde dónde se habla de la participación oral. Segundo, se expondrán algunos factores que inciden negativamente en la participación oral de los estudiantes. Tercero, se presentarán las barreras comunicativas más comunes. Estas barreras, serán abordadas desde el libro llamado *Comunicación y relaciones humanas* (2005) de Roberto De Gasperin relacionado con el ámbito educativo. Cuarto, se darán a conocer algunos factores que inciden positivamente en la participación oral de los estudiantes. Finalmente, se presentarán las cuatro (4) estrategias que se podrían implementar en el aula para promover la participación oral en estudiantes de los tres primeros semestres de pregrado de la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés de la Universidad de la Salle, las cuales serán propuestas por los autores del artículo.

2. Bordeando conceptos

Se definirán siete (7) conceptos básicos que son necesarios para la comprensión del artículo. Estos son: comunicación, oralidad, participación oral, diálogo, barreras comunicativas, pregrado y estrategias académicas. En la base de esos conceptos se reconoce uno de sus orígenes en la cultura occidental que fue el llamado “método socrático” que consiste en el diálogo constante entre profesor-estudiante y se caracteriza por hacer dudar al alumno de lo que sabe. Así que, de este método se toma la importancia de la interacción con los individuos que se encuentran en la clase para construir conocimiento. Sin embargo, en este artículo no se hace un abordaje formal de este, pero merecería atenderse en posteriores estudios.

La **comunicación**, entendida como un proceso en el que una persona da un mensaje a otra, sin la necesidad de esperar una respuesta o una reacción frente a lo que se dice. Lo que busca es cambiar o reforzar la opinión o el comportamiento del público a quien va dirigida la información. (Martínez, Nosnik, 2009).

En cambio, la **oralidad** es una forma de comunicación verbal que se produce a través de la voz del ser humano y que es percibida por el oído. “La modalidad oral es natural, consustancial al ser humano y constitutiva de la persona como miembro de una especie. Se produce en —y con—el cuerpo, aprovechando órganos del sistema respiratorio y de diferentes partes de la cabeza”. (Calsamiglia, Tusón, 1999).

De modo que, la **participación oral** se da cuando una persona decide dar su opinión frente a un grupo determinado. Por consiguiente, juega un papel esencial en el aula de clase, ya que esta permite que los estudiantes desarrollen su lengua y su espíritu crítico. Para que este proceso se pueda llevar a cabo, es necesario que haya un constante diálogo entre profesor- estudiante y estudiante-estudiante. Asimismo, esta dinámica funcionará siempre y cuando se le dé al estudiante el rol principal en la educación. (Calsamiglia & Tusón, 1999).

Por su parte, el **diálogo** es una conversación entre dos o más personas a través del habla. Es un elemento bastante expresivo ya que, se utilizan distintos gestos y entonaciones que le dan un énfasis en especial a lo que se está diciendo. Asimismo, genera vínculos entre pensamiento y lenguaje. (Vygotsky, 1934).

De igual manera, el propósito de la comunicación es crear “puentes” entre las personas. Sin embargo, existen **barreras comunicativas** que son aquellos factores que no permiten que haya una comunicación, puesto que dificultan o impiden que el receptor comprenda lo que el emisor le quiere dar a conocer con su discurso impidiendo de esta forma, la creación de un vínculo con los otros individuos (Gasperin, 2005).

Por otro lado, las **estrategias**, entendidas desde un marco pedagógico, se refieren a aquellas acciones que realiza el profesor con el fin de favorecer y facilitar los procesos de enseñanza y aprendizaje tanto en ellos como en los estudiantes a quienes se imparte. Con lo cual, se cree importante que el maestro tenga un gran abastecimiento teórico que pueda orientar con calidad el ejercicio de enseñanza y aprendizaje de las distintas disciplinas (Hurtado, R. & Restrepo, L. 2003).

Finalmente, cuando se hace alusión a **pregrado**, se habla de la formación llevada a cabo en la educación superior que brinda un título y permite continuar con dicho estudio. Cada uno de estos campos están establecidos por una serie de contenidos, que se centran en conocimientos

específicos, de los cuales se espera que los estudiantes desarrollen ciertos tipos de habilidades para desenvolverse de manera efectiva en el quehacer profesional.

Llevando los conceptos antes mencionados a las aulas de pregrado, se convierten en elementos indispensables a la hora de llevar a cabo una participación activa. La comunicación, oralidad y diálogo, hacen de la participación una herramienta de aprendizaje constructiva, la cual configura y reconfigura diferentes saberes. Por otro lado, las barreras comunicativas en el pregrado permiten reconocer y buscar soluciones al momento de interactuar y crear relaciones entre profesores y estudiantes. Por tanto, tener en cuenta estos conceptos (comunicación, oralidad, diálogo, barreras comunicativas, estrategias y pregrado) será de vital importancia, ya que durante el artículo, estarán contextualizados a los diferentes factores que inciden en la participación oral de forma positiva y negativa en pregrado.

Factores que inciden negativamente en la participación oral de los estudiantes

La participación oral no ha tenido la importancia que se requiere en las clases y este se evidencia en la pasividad de los estudiantes. Por tanto, la cohesión y coherencia discursiva de los alumnos tiene algunas dificultades a causa de no practicarla de manera constante. En el siguiente apartado, se presentarán cuatro (4) factores que inciden negativamente en la participación oral de los estudiantes a partir de los cuales se plantean posibles alternativas, para evitar la pasividad que tienen los estudiantes en términos discursivos e intelectuales. Los factores se dividen en dos campos: familiar y educativo. Para el primero, se hace referencia al escaso acompañamiento de los familiares en temprana edad y en cuanto lo educativo se tienen los espacios limitados para la comunicación, baja motivación por el aprendizaje y la pasividad en la aplicación de modelos pedagógicos.

3.1 Escaso acompañamiento de los familiares en temprana edad

La participación de la familia en procesos formativos es crucial, puesto que es la familia quien ejerce un papel de autoestima principal en el desarrollo integral de los estudiantes. Por ejemplo, los estudiantes que más hablan son los que no son callados en sus casas y cuya confianza se fortalece en ellos cada vez más, pero los estudiantes más callados son los que en su hogar no se les da el derecho de la palabra y por el contrario su autoestima y confianza se mantienen nulas.

Así como lo afirma la psicóloga y profesora Miriam Monroy (EN2)⁴ : “Si a un niño le dicen permanentemente que no hable, que usted es un niño, que usted todavía no sabe nada de la vida y si siempre le están negando la posibilidad de opinar, llegan a la escuela y es lo mismo”. Estas, pueden ser unas de los muchos impedimentos que se generan a la hora de participar en clase.

El contexto y el entorno que rodean el bagaje de una persona influye en gran manera la expresión de la voz. Helena Calsamiglia & Amparo Tusón (1999) comentan en su libro: “Una persona puede crecer moviéndose sólo en entornos familiares más o menos restringidos, mientras otra puede que, además, tenga acceso a entornos públicos, variados, más formales, que impliquen la interacción con gentes diversas (en edad, sexo, estatus, bagaje cultural, etc.)” (p.44). Enfrentarse a entornos públicos genera un alto grado de temor, ya que muchas veces el error es considerado como un problema intelectual al que no se le da valor, lo que lleva a la no participación oral en clase. Los entornos familiares deben promover un ambiente de seguridad que se adecue a todo tipo de contexto, para así generar una participación oral más activa en espacios académicos, donde el miedo ya no tenga cabida dentro de los procesos de aprendizaje.

Igualmente, la burla o el sarcasmo que muchas veces es generado por los maestros hacia sus alumnos proporciona una baja autoestima en ellos y esto afecta en gran manera, la participación. El interés que muestran los maestros por las aportaciones de sus alumnos no está siendo muy bien vista, esto quiere decir, que en muchos casos los profesores no valoran la participación del estudiante mostrando su inconformidad con chistes burlescos o sarcasmos directos. En esta línea, Neill & Caswell (2005) en su libro la expresión no verbal en el profesorado, afirman: “Enfatizamos nuestro interés mediante una amplia variación en el ritmo, tono y volumen de nuestro discurso, atrayendo la atención hacia los rasgos de las aportaciones de los alumnos” (p.132). Este es un gran ejemplo de la manera en que se puede fortalecer la autoestima y a su vez la participación en los estudiantes de forma tal que se afiance su confianza, permitiendo una participación más activa en clase.

3.2 Espacios limitados para la comunicación

⁴ EN2: entrevistado número dos. Miriam Monroy, profesora y psicóloga de la Facultad de Educación, Universidad de La Salle.

La habilidad comunicativa se adquiere al relacionarse con los demás, puesto que permite transmitir información de una forma eficaz y rápida. En consecuencia, se mejora por medio de prácticas formales e informales generadas en contextos específicos ya sean culturales, sociales, políticos, económicos, entre otros. De esta manera, la habilidad que se tiene para comunicar influye en la participación oral de forma directa, puesto que si se carece de esta destreza lo más probable es que no ocurra una interacción activa.

Por tanto, decimos que un tercer factor que influye negativamente en la participación oral es el no tener la habilidad de comunicar oralmente una idea frente a sus compañeros y profesor, debido a la escasez de espacios para la comunicación. Un ejemplo claro, es cuando en el aula de clases participan “los mismos de siempre”, puesto que estos son los que tienen la facilidad de comunicarse. En este punto, el maestro debe generar espacios de diálogo en el que todos tengan la oportunidad de participar, permitiéndoles a los que no tiene tienen la habilidad de comunicarse a desarrollarla de forma en la que puedan adaptar su discurso a diferentes contextos. Así como lo plantea Torres: “El desarrollo del diálogo exige el uso de interrogantes y su consiguiente conversión en preguntas que no se limitan a exigir respuestas reproductivas o evidentes, sino que exijan pensar, reflexionar” (1998, p. 319). En algunas ocasiones el maestro espera que el estudiante responda correctamente a la pregunta que se está formulando, pero cuando la respuesta no es la “adecuada”, el maestro tiene un gran reto para saber, justo en ese momento, cómo actuar, qué decir, de modo que la capacidad de reflexionar y pensar del estudiante, sobre la pregunta, se amplíe a cambio de reprimirse o desinteresarse.

Además, el rol del docente en este momento es crucial, dado que, como lo plantea una de las entrevistadas (EN2)⁵ “su rol es en ser mediador, es decir, conectarse y permitir ser un puente entre lo que tiene que decir el estudiante, lo que quiere decir y cómo lo puede decir mejor”. Lo que significa que la interacción entre los sujetos debe darse de forma natural, para que así se construyan nuevos espacios de participación, también, se debe tener en cuenta que las preguntas que se generen conduzcan a la respuesta, más no sean la respuesta.

Sin embargo, la habilidad comunicativa es muchas veces oprimida por el poder intelectual que ejercen los maestros durante las clases, esto quiere decir que, cuando el maestro desborda

⁵ EN2: entrevistado número dos. Miriam Monroy, profesora y psicóloga de la Facultad de Educación, Universidad de La Salle.

cantidades de información y al mismo tiempo sus tecnicismos son aún mayores, restringe la posibilidad de que sus estudiantes participen oralmente durante la sesión. No obstante, se debe tener presente que los momentos de interacción, dependen del énfasis de cada clase, es decir, si es teórica, práctica o teórico-práctica, Por tanto, el educador debe regular su accionar, de lo contrario sus estudiantes seguirán un camino de silencio. En esta idea, Helena Calsamiglia & Amparo Tusón afirman que “el habla no requiere de un aprendizaje formal, se “aprende” a hablar como parte del proceso de socialización” (1999, p. 42). Los estudiantes muchas veces no participan debido a su forma de hablar. Las clases son generalmente llevadas a cabo por el profesor, quien tiene la palabra de él y nadie más. Por eso cuando espera que sus estudiantes participen, ellos no lo hacen. Así que, tiene que haber una socialización constante del tema que se está tratando para que mejore la oralidad de cada uno.

3.3 Baja motivación por el aprendizaje

La motivación en el aula es un factor que debe potenciar y fortalecer el aprendizaje de cualquier saber. Sin motivación no hay aprendizaje, es decir que, si no hay algo que estimule la abstracción de conocimiento, no habrá el deseo de aprender. El deseo es un elemento que nos impulsa a hacer cosas de las que no somos capaces de hacer por si solos. Por ejemplo, se han escuchado muchos casos en los que las personas multimillonarias han construido su riqueza desde un simple empleo. Pero entonces ¿Qué fue lo que permitió que construyeran fortunas inimaginables y tuvieran la vida que muchos quisieran tener? La respuesta es simple, desearon hacerlo. Este aspecto es impulsado por la motivación, cuando esta se hace presente, se estimula la necesidad de aprender.

En este apartado se considera la motivación como un segundo factor que incide negativamente en la participación oral, ya que su ausencia dificulta los procesos de aprendizaje, haciéndose evidente en el silencio que cubren las aulas. En este sentido, son necesarias actividades que potencien el aprendizaje de los estudiantes y una de ellas es el juego en donde la participación se hace presente. Helena Calsamiglia & Amparo Tusón proponen “Jugando, participando en ellos de forma activa. Hablar, usar la lengua, es aquello que nos permite participar en la vida social y, a la vez, construirla” (1999, p. 42). De esta forma, el educador puede hacer que el aprendiz hable activamente sobre el contenido que se está estudiando, logrando la confianza

necesaria para que más adelante él o ella hable por sus propios medios y pueda llevar a cabo un aprendizaje significativo a través de la participación.

De esta manera, se puede decir que la comunicación entre maestro-alumno no ha sido correcta durante los procesos de participación oral. Por lo tanto, Torres resalta que “se propone acertadamente una interacción en el ambiente escolar que tienda hacia la formación de un individuo con su grupo que sea reflexivo, creativo, seguro y comprometido consigo mismo y con su entorno” (1998, p. 316). De modo que el dialogo proporcione un ambiente de aprendizaje que permita construir puentes de comunicación entre los sujetos que obtengan un mayor deseo de aprender.

3.4 Pasividad en la aplicación de modelos pedagógicos

Los modelos pedagógicos son parte importante en los procesos formativos de una institución. Así mismo, comprende cuestiones acerca de cómo se aprende, cómo se enseña, las metodologías más adecuadas para un aprendizaje significativo, etc. Por tanto, si no se aplica de manera adecuada el modelo pedagógico durante las etapas formativas, es muy probable que se lleve a cabo una baja formación educativa que lleva a la pasividad y al engaño. Además, como lo afirma la profesora Luz Elena Pastrana (EN1)⁶: “el profesor en la universidad tiene que conectarse propiamente con el campo de la pedagogía y de la didáctica y desde el primer semestre. El maestro de universidad no puede suponer que el estudiante viene ya con algunos elementos”. Con lo anterior, se puede entender que es el maestro quien debe proponer y atraer al estudiante con su pedagogía y didáctica sin suponer que el estudiante ya sabe, para así evitar vacíos conceptuales y con esto pasividad. En este punto, la participación oral juega un papel fundamental en el desarrollo de los modelos pedagógicos, debido a que, por medio de esta, el estudiante se empodera del conocimiento. De esta forma, se puede decir que la comunicación oral da a las teorías educativas una fuerza de emancipación que permite generar un aprendizaje significativo con el que cada alumno construye su conocimiento a partir de la interacción con los demás.

⁶ EN1: entrevistado número uno. Luz Elena pastrana, profesora en el campo de maestría y formación docente de la Universidad de La Salle.

Así, se puede ir deduciendo que uno de los grandes problemas que influye negativamente en la participación oral, es que la forma en la que se está enseñando tiene algunas dificultades, como lo expresa Emilio Torres, en su artículo académico, titulado *Comunicación Pedagógica y Aprendizaje Escolar*: “No se favorece el trabajo colectivo al enfatizarse en la tarea individual, el clima de la clase se centra en vaciar contenido y no se incorpora el juego ni la orientación como estrategia de aprendizaje” (1998, p. 316). Por lo tanto, se puede notar cómo la dinámica de la clase muchas veces es lineal, es decir, el maestro se limita a impartir lo que sabe generando un modelo pedagógico “tradicional” en el que prima la memorización sobre el contenido. Esta actividad tiende a limitar la participación y con ello el aprendizaje de los estudiantes, ya que los vuelve pasivos y condicionados al conocimiento que imparte el maestro. Un instrumento que podría ayudar a cambiar esta dinámica podría ser el juego, puesto que hace que los estudiantes interactúen y se relacionen entre sí promoviendo una participación más activa en el aula de clase.

Igualmente, los modelos pedagógicos han estado ligados a un proceso de enseñanza dominante que dosifica el pensamiento crítico. Las investigadoras Marta Rojas y Natalia Campos constatan que “un estilo de interacción predominante en el proceso de enseñanza- aprendizaje ha sido de control y de guía directiva, lo cual conduce a la obediencia, a la pasividad y a la dependencia, así como la rigidez de la clase” (1994, p. 316). En este sentido, este tipo de interacción entre maestro- alumno es muy usual en las aulas educativas, ya que muchas veces el maestro limita la capacidad de pensamiento de sus discentes y al mismo tiempo, oprime su actividad dentro del aula. Es por eso que Sam Neill & Chris Caswell proponen: “El docente debe tomar la iniciativa de acercarse e interactuar con los alumnos más de lo que sería normal, en un entorno socio informal” (2005, p. 195). De esta manera, los procesos de enseñanza se convertirían en activos otorgándole valor al aprendizaje colectivo y constructivo que favorecerán tanto la participación oral como la comunicación dentro del aula.

Finalmente, los modelos pedagógicos deben ser pensados desde una interacción más cercana entre el profesor y el alumno para que se promuevan espacios de aprendizaje, en donde la participación oral tome un valor fundamental durante el desarrollo de esta, logrando así, estándares altos de calidad y efectividad.

3. Barreras comunicativas en el ámbito educativo

La comunicación tiene como propósito establecer conexiones entre las personas, aunque este objetivo no siempre se logra, debido a la presencia de obstáculos que bloquean los puentes de interacción y relación entre las mismas. En este sentido, es importante superar las barreras que impiden el desarrollo de una comunicación asertiva y eficaz. Teniendo como base que las barreras comunicativas son aquellas fallas o dificultades que impiden que haya una comunicación entre las personas que están siendo participes de un acto comunicativo. Por tanto, en esta sección se mostrarán cuatro (4) de las barreras más relevantes propuestas por Roberto de Gasperín en su libro *Comunicación y Relaciones Humanas* (2005) como lo son: Falta de atención hacia los locutores, desconocimiento del punto de vista de los demás, uso inapropiado del léxico en relación con la población y la falta de seguridad en las que se pondrán en evidencia cómo estas intervienen de forma negativa en la comunicación del contexto educativo dando ejemplos en cada una de las situaciones.

4.1 Falta de atención hacia los locutores

La base de una buena comunicación está en el dar y recibir información, puesto que la comunicación no se trata solamente de hablar todo el tiempo, se trata de saber escuchar y saber hablar. Si notamos en una conversación, pocas veces se escucha a la persona con la que establecemos un diálogo, ya que nos interesamos más en el yo que en la otra persona. El no escuchar hace que la comunicación con el otro no se produzca, afectando la convivencia con el entorno social.

El escuchar es uno de los pilares más importantes de la comunicación, ya que con él se construyen puentes de relación entre las personas debido a que logra la comprensión de las situaciones. Propone Roberto de Gasperín “El escuchar implica no necesariamente captar las palabras, sino el comprender situaciones, señales, el lenguaje no verbal y, sobre todo, lo que no se dice. Esto implica el desarrollo de la sensibilidad para las relaciones humanas más estrechas, más íntimas.” (2005, p. 98).

Entrando al contexto escolar, el saber escuchar implica comprender y es esta comprensión la que el maestro debe encontrar en sus estudiantes. Casi siempre el profesor no se da cuenta cuando está aburriendo en su clase y es por la falta de atención que surge una baja participación. Por tanto, si se logra superar esta barrera es muy probable que se generen mejores relaciones y

puentes de comunicación. Asimismo, al saber escuchar, se mejora la atención y retención de información de lo expuesto por parte de los agentes comunicativos. Uno de los encuestados (ECE3)⁷ expresa “me gusta escuchar para recopilar información y así, tener base para participar cuando lo crea necesario”. Esto muestra la importancia que tiene esta habilidad en la participación de la clase, por eso, es necesario que el maestro regule los procesos de locución de información, para convertirse en receptor de información y así posibilitar los ejercicios de participación en el aula.

4.2 Desconocimiento del punto de vista de los demás

Cada persona es un mundo diferente porque cada uno viene de lugares diferentes, ha vivido experiencias distintas, escucha diversos tipos de música y se ha relacionado con otros sujetos. Estos aspectos influyen en gran medida en la vida de cada ser humano, por eso lo que busca la academia es desarrollar un pensamiento crítico en los estudiantes para poder pensar y actuar con objetividad. No obstante, De Gasperin menciona “aquello que consideramos "una realidad verdadera", "él no me escucha" es tan sólo nuestra percepción de dicha realidad: la captación global de la misma únicamente se da gracias a la comunicación y al desarrollo de los procesos internos de ampliar la conciencia en la interpretación de las diferentes realidades personales”. (2005, p. 125). Es decir, se debe tener una constante interacción con las personas que se encuentran alrededor (profesor-estudiante) y (estudiante- estudiante) para poder compartir y comprender cada realidad, formando de esta manera seres críticos y objetivos.

4.3 Uso inapropiado del léxico en relación con la población

El lenguaje es otro de los pilares que hace que la comunicación sea efectiva. Esta es considerada una barrera, ya que muchas veces no se precisa ni se expresa de forma directa lo que se quiere decir. Muchas veces se cree que hablar de una forma filosófica o técnica, se generan más espacios de comunicación, aunque no es así, puesto que muchas veces lo único que se logra es confundir a la audiencia al utilizar palabras que ellos no conocen. Esto se ve diariamente en las aulas de la educación superior, en donde el maestro no modera su discurso, lo cual causa en sus estudiantes una desapropiación y pasividad del conocimiento que se esté trabajando. Como lo expresa Gasperín: “En efecto, las palabras a menudo las convertimos en trampas para la

⁷ ECE3: encuesta del estudiante número tres.

comunicación, en virtud de no precisar lo que queremos decir, la intencionalidad de lo que decimos o por no pedir a las personas mayor exactitud en las palabras” (2005, p. 114). Los maestros deben moderar su lenguaje a la hora de dar información, ya que en la mayoría de casos emplean un lenguaje que es difícil de comprender, lo cual impone una barrera de comunicación entre profesor- alumno. La moderación del lenguaje debe estar presente en cada momento para que, de esa forma, se lleven mejores relaciones y apropiaciones sobre el contenido que se quiere trabajar.

4.4 Falta de seguridad

El miedo es una sensación que produce angustia a la hora de enfrentarse a una situación desconocida, a una fobia o al hablar en público, es decir, a la hora de salir de la zona de confort, debido a que la persona piensa que va a ocurrir algo malo que lo va afectar directamente, por lo tanto, se refiere a este como un sentimiento “negativo” como lo da a conocer de Gasperin (2005). Sin embargo, se debe tener en cuenta que existen maneras de controlarlo y que hay que saber qué acciones son las que lo tranquilizan.

Así mismo, es una de las sensaciones que frecuentemente se hacen evidentes en el salón de clases, por ejemplo, cuando los estudiantes no participan de manera oral por miedo a que se equivoquen, a ser criticados, juzgados o porque piensan que lo que va a decir no tiene ningún valor. Esto quiere decir, que existe una gran inseguridad en los estudiantes como lo menciona una de las entrevistadas (EN2)⁸ “a quien no se le ha formado en esa seguridad, en esa confianza para poder expresar su punto de vista, para no tener miedo a la confrontación, muy difícilmente lo va a hacer sino se ha logrado antes”.

Por tal razón, es una barrera que afecta directamente el diálogo con el educador y a la vez con el aprendizaje, puesto que el discente va a preferir quedarse callado, guardándose todas las preguntas, dudas o aportes que le surgen del tema que se está trabajando. Es por este motivo que el maestro debe buscar una estrategia que logre que sus alumnos se sientan seguros a la hora de comunicarse de manera oral.

4. Factores que inciden positivamente en la participación oral

⁸ EN2: entrevistado número dos. Miriam Monroy, profesora y psicóloga de la Facultad de Educación, Universidad de La Salle.

A continuación, se evidenciarán tres características que permiten que la participación oral se genere de manera constante durante cada sesión de clase. Estas son, la importancia del diálogo entre estudiantes y profesores, presencia de respeto en el aula y uso de ejercicios en clase. A partir de estos componentes, se desarrollarán algunas de las estrategias que se expondrán al final del documento.

5.1 Importancia del diálogo entre estudiantes y profesores

El diálogo entre estudiantes y profesores es trascendental en el aula, ya que a partir de este se puede construir conocimiento, en consecuencia, es preciso que haya un intercambio de información constante entre ellos. Además, la comunicación es un acto que se da en todos los ámbitos, es decir, es una necesidad que tiene la humanidad tanto para conocer como para formarse. Por esta razón, es crucial que haya una socialización frecuente en un salón de clase, debido a que al escuchar a sus compañeros hablar de sus experiencias, de lo que opinan sobre determinado tema o de las preguntas que le surgen de acuerdo a este, va a generar que el educando analice, asimile y modifique la información que ya tiene establecida. De esta forma, el estudiante dará a conocer su punto de vista ya sea que esté de acuerdo o no. Es en este momento, donde el educador debe responder las preguntas que los estudiantes tienen y a la vez darles a conocer que sus afirmaciones son válidas.

Igualmente, Walter Ong menciona que “el discurso oral por lo general se ha considerado aun en medios orales, como un tejido o cosido” (1994, p. 22). Esta cita hace referencia, a que por medio de la interacción que surja entre un grupo de personas, va a generar una construcción de conocimientos entre todos los participantes, puesto que cada uno de ellos dirán datos que pueden ser desconocidos para algunos o puede que a través de las preguntas también se vayan encontrando posibles soluciones. Un claro ejemplo de este ejercicio es el método socrático que brinda espacios de diálogo en los que se construye un conocimiento conjunto. Es por eso, que la comunicación es de vital importancia en el aula de clase, para que entre cada uno de los integrantes vayan creando su propio saber.

Además, como lo menciona Calsamiglia y Tusón “cuanto más espontánea es la situación, el proceso y el producto se dan a la vez” (1999, p. 46). Esto hace referencia a que el ambiente del aula debe ser abierto para que haya un diálogo entre los estudiantes y el profesor, teniendo en

cuenta que cada uno de ellos debe utilizar un lenguaje claro para evitar las ambigüedades. Esto permite que haya una interacción frecuente al dar a conocer su opinión de manera evidente, ya que se entenderá el punto central de lo que el emisor quiere comunicar, como lo enuncia uno de los encuestados (ECE5)⁹ “más socialización entre estudiantes, no tanto al vacío, es decir, interactuando con todos los del salón”

5.2 Presencia del respeto en el aula

Durante cada lección se presentan diferentes situaciones que el profesor debe saber manejar con fervor, tanto con su tono de voz como con su postura. Estos aspectos se deben tener presentes en el momento que los estudiantes deciden realizar una intervención, sin importar si es impuesta o no, es decir, sin tener en cuenta si el docente fue el que pidió que participara o si fue el alumno quien tomó esa decisión. Pero, ¿por qué es esencial que el profesor tenga en cuenta el tono de voz y la postura? Es importante porque influirán de manera directa a los discentes, puesto que en el momento en que un estudiante da a conocer su punto de vista o su pregunta, él va a esperar que el docente lo tome de la mejor manera y acepte aquello que acaba de decir así no esté de acuerdo, pero que le haga saber al educando que su opinión tiene un gran valor. Puesto que, como lo asegura una de las encuestadas (ECE2)¹⁰ “se debe respetar los diferentes puntos de vista, dando la oportunidad a cada uno de expresarse y compartir el conocimiento”.

De igual forma, la postura a pesar de ser un lenguaje no verbal, influye en gran medida debido a que con el cuerpo también se habla. En consecuencia, el enseñante debe ser coherente con lo que dice, cómo lo dice y los movimientos que usa, porque estos tres elementos ayudan a que el discurso tenga un mayor impacto en lo que se quiere dar a entender. Aunque lo más importante, es que el profesor siempre debe mostrar una postura y un tono de voz que evidencie respeto, ya que es a partir de este, que generará confianza en cada uno de los alumnos.

5.3 Uso de ejercicios en clase

El tiempo que el profesor se toma para planear sus lecciones, éste debe tener presente qué actividades pueden fomentar la constante participación de sus estudiantes. Es por ello que usa ejercicios como los debates en los cuales, el profesor elige un tema de interés para la mayoría

⁹ ECE5: encuesta del estudiante número cinco.

¹⁰ ECE2: encuesta del estudiante número dos.

de sus alumnos y permite que ellos decidan si están de acuerdo o no. Además, si el docente establece quien debe estar de acuerdo y quien no, lo más probable es que la participación sea escasa, ya que no van a poder expresar lo que en realidad piensan.

Uno de los factores que se debe exponer a partir de la actividad anteriormente mencionada es que el habla está unida a la conciencia, es decir, en el momento en que se realiza un acto comunicativo en clase, este se produce de manera natural en el que se pone en evidencia aquello que se piensa y se siente. Por lo tanto, a medida que se van escuchando las opiniones de los demás, se empieza a reflexionar y a su vez, a cambiar de argumentos de acuerdo al interés que le genere el tema que se está impartiendo.

Además, al potencializar estas capacidades el alumno participará en la clase de forma activa, ya sea con su opinión o con una pregunta y de esta forma, va a obtener más de lo que espera puesto que, en este momento él se involucrará en la clase y le dará un sentido a lo que está aprendiendo. Igualmente, al haber una constante comunicación en el aula de clase se logrará que los estudiantes construyan su conocimiento a través del discurso que den sus compañeros y su profesor. Por lo tanto, tendrá un aprendizaje significativo tanto de los temas que se lleven a cabo durante la sesión, como en las actitudes que adquirirá a lo largo de cada intervención.

5. Resultados: Estrategias para promover la participación de manera oral

La estrategia es considerada en la educación como un mecanismo deliberado e indispensable para potenciar los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula, por lo tanto, debe tener una intencionalidad pedagógica que los favorezca y los facilite. Así, la generación de estrategias que promuevan una participación oral más activa, contribuya como un medio para mejorar la habilidad comunicativa y a la vez, la enseñanza y el aprendizaje de maestros y estudiantes. Por tanto, se plantearon cuatro (4) estrategias para estudiantes que cursan la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés de los tres primeros semestres del pregrado, entre las edades de 17-21 años. A continuación, se darán a conocer las estrategias que los profesores podrían implementar en el transcurso de sus clases. Estas son: Dinamización de las clases, generación de confianza, generación de preguntas a partir de un tema y dirigirse hacia un estudiante en particular.

6.1 Dinamización de las clases

Una estrategia que se podría implementar para promover la participación oral es la dinamización en las clases al inicio. Esta se daría al realizar una actividad, ya que, por medio de esta los estudiantes se sentirán más relajados y confiados a lo largo de la lección debido a que hay una constante interacción entre los estudiantes y el profesor. Por lo tanto, los alumnos comprenderán de manera eficaz el tema y podrán expresar sus opiniones, comentarios y preguntas. Las actividades pueden estar relacionados con el tema que se dictará, por ejemplo, se quiere enseñar la diferencia entre lengua y lenguaje entonces el profesor puede dividir a los discentes en cuatro grupos y a cada uno de ellos les puede dar algunos ejemplos de cada termino. A continuación, los estudiantes deben explicar a qué termino pertenece y porqué. A partir de esto, el docente debe tener la actitud correcta y dar una explicación clara y con el tono de voz adecuada para que el alumno no sienta que lo que dijo no tiene validez.

Así que, lo que se busca con esta estrategia es que el profesor diseñe espacios en los que los estudiantes se sientan relajados para favorecer su aprendizaje como lo menciona el profesor y teólogo Pedro Adolfo Suárez en el video *cómo promover la participación de los alumno-Escuela sabática* (2012): “el papel del maestro debe centrarse en crear y administrar situaciones de aprendizaje”. A partir de esta creación, los estudiantes aprenderán por medio de distintas dinámicas que les permitirán estar en un ambiente sin tensiones, por lo tanto, favorecerá la participación oral.

6.2 Generación de confianza

Otra estrategia que se podría poner en práctica es incrementar la confianza y la seguridad de los estudiantes haciendo uso de distintos juegos que favorezcan estos aspectos. Por ejemplo, los estudiantes deben hacerse por parejas y una de ellas se debe vendar los ojos. En el camino hay distintos obstáculos, por lo tanto, la otra persona debe guiarlo para que no tropiece. Este ejercicio, le ayudará al alumno a ganar confianza con el compañero, ya que, es quien lo guiará al final. Así mismo, el deberá tener seguridad con cada uno de los movimientos, de acuerdo a lo que su compañero le indique, logrando que la habilidad de escuchar se fortalezca. De esta manera, los discentes se sentirán seguros de lo que hacen logrando que haya una participación oral frecuente durante las sesiones de clase.

De igual manera, el profesor allí juega un papel esencial puesto que debe tener cuidado con lo que dice y cómo se dirige hacia sus estudiantes como lo dice Bretones: “El maestro debe resaltar lo positivo de la respuesta del alumno, sobre todo en el terreno de la radical provisionalidad del conocimiento, donde la aportación del alumno puede tomarse como una alternativa más de la que se puede partir” (1996, p. 95). Esto quiere decir, que cada aporte que los estudiantes hagan durante la sesión, el docente debe felicitarlo o hacerle saber que ha sido un gran comentario con el cual todos han podido aprender algo de él, pues depende de la actitud que tome el profesor frente a la intervención, el alumno volverá o no a participar. Este comentario, logrará que el alumno se sienta más seguro y libre a la hora de dar a conocer su punto de vista.

6.3 Generación de preguntas a partir de un tema

Las preguntas o cuestionamientos generados desde la inquietud hacen del proceso de enseñanza-aprendizaje un proceso enriquecedor, ya que permite una participación activa y al mismo tiempo un dialogo constante entre profesor- alumno y alumno- alumno. Llevando esto a la educación actual, se puede notar como los profesores y estudiantes en su gran mayoría han perdido el sentido de la curiosidad, del cuestionamiento sobre lo que aprendemos, vemos, oímos y hacemos, en la cotidianidad. De este modo, la falta de preguntas crea un vacío en la construcción de conocimiento, haciendo de esta un ejercicio pasivo y sin sentido.

Se propone como estrategia la generación de preguntas durante el ejercicio de enseñanza, ya que impulsa al estudiante y al maestro a participar más en las clases. Si bien, es necesario recordar que el maestro es el mediador entre el conocimiento y el estudiante, por tanto, es él quien debe guiar los espacios de dialogo que permitan enriquecer el proceso de enseñanza. Es importante dejar claro que para que haya procesos de aprendizaje los cuestionamientos que se generen y a los que se responden no deben ser resueltos solamente desde doxas, sino desde argumentos veraces que den fuerza a estos procesos. Es recomendable que el maestro como mediador realice preguntas que le permita al estudiante analizar, evaluar, comparar, entender, en otras palabras, pensar. De esta manera, el psicólogo Emilio Ortiz Torres afirma que “el desarrollo de un diálogo exige del uso de interrogantes y su consiguiente conversión en preguntas que no se limitan a exigir respuestas reproductivas o evidentes, sino que exijan pensar, reflexionar” (1998, p. 319). Por eso, se recomienda evitar preguntas de si o no, sino crear preguntas que permitan pensar como lo dicho anteriormente. Una buena forma de incentivar

este tipo de práctica podría ser la aplicación del método Socrático, el cual promueve y fortalece las prácticas orales, a través de preguntas abiertas, que permiten la reflexión profunda de cualquier aspecto a tratar. Por tanto, la generación de preguntas durante la clase es algo que se debe llevar a cabo en el transcurso de la clase. Esto hace que la interacción se dé de forma natural y se construyan nuevos conocimientos.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que las preguntas que se generen conduzcan a la respuesta, más no sean la respuesta. Muchas veces el maestro espera que el estudiante conteste de forma acertada a su pregunta, pero en la mayoría de los casos el estudiante no lo hace. La psicóloga y profesora Miriam Monroy (EN2)¹¹ de la Universidad de la Salle recomienda que se movilice la voz del estudiante a partir de las respuestas que ellos mismos desarrollan. El movilizar la voz quiere decir, que se haga valido el aporte que haga el estudiante con base en un cuestionamiento generado por el profesor, y este enrola a sus compañeros en este proceso. De esta forma, si el estudiante contesta erróneamente a la pregunta, sus compañeros tienen la posibilidad de corregirlo y este estudiante al estar expuesto a dicha corrección, aprenderá de una forma significativa y estará más atento y preparado la próxima vez. En otras palabras, movilizar la voz es un proceso activo en el que todos participan de manera atenta y responsable.

Finalmente, la generación de preguntas con base en un tópico, le permite al maestro promover una participación más activa en sus clases, haciendo del proceso de enseñanza- aprendizaje, un proceso enriquecedor tanto para el maestro como para el estudiante.

6.4 Dirigirse hacia un estudiante en particular

En esencia, la participación oral está sujeta a la voluntad del alumnado, respetando su autonomía frente a cualquier situación. Sin embargo, esta autonomía se está convirtiendo en un impedimento para no participar espontáneamente, tal vez por miedo a equivocarse, y así, ser motivo de burla para los demás. Un ejemplo que podría evidenciar lo expuesto, es cuando el profesor hace una pregunta y espera a que sus estudiantes voluntariamente respondan. Como ya se sabe, la respuesta queda en el aire, debido a que muchos alumnos no están acostumbrados a hablar durante las clases, y por eso deciden callar y esperar a “ser rescatados” de esa tensión.

¹¹ EN2: entrevistado número dos. Miriam Monroy, profesora y psicóloga de la Facultad de Educación, Universidad de La Salle.

Esta conversión de autonomía, ha generado pasividad y vacíos conceptuales, evidenciados en el silencio constante y en la incomprensión de contenidos.

Esta estrategia, busca que el maestro dirija la participación oral a través de sujetos particulares. Esto se refiere, a que el maestro dirija preguntas hacía varias personas escogidas aleatoriamente por él que conduzcan a la respuesta. Como se ha dicho anteriormente, muchos estudiantes no están acostumbrados a participar voluntariamente, muchos de ellos debido al miedo, a la incomprensión del tema, a factores negativos ya expuestos anteriormente. Por tanto, esta estrategia de dirigirse hacia un estudiante en particular busca disipar las tensiones que se generan a lo largo de las explicaciones. Sin embargo, hay que tener muy en cuenta, que el maestro debe aceptar la respuesta que el estudiante responda, ya sea positiva o negativa. Como lo propone uno de los estudiantes encuestados (ECE1)¹²: “si el alumno no sabe la respuesta, sería bueno que el profesor le guiará para encontrar la respuesta”. Lo que significa, que el profesor debe guiar las diferentes opiniones, hacia la respuesta que se busca, más no esperar a que la pregunta sea contestada directamente.

Un buen ejercicio para la promoción de esta estrategia puede ser que cuando llegue el momento de la socialización en la clase, el maestro pida a sus estudiantes que hagan un círculo, para que él pueda mirarlos a todos y de esta manera, crear situaciones problemas o realizar preguntas de acuerdo al tema que se está trabajando. Luego de esto, es importante que el profesor genere un cuestionario claro y contundente al estudiante escogido, para que se desarrolle el diálogo. Así como lo expresan las especialistas en el campo del discurso oral, Helena Calsamiglia y Amparo Tusón “cuanto más espontánea es la situación, el proceso y el producto se dan a la vez. La prueba más clara de ello es que, si hablando nos equivocamos, decimos algo inconveniente, pronunciamos una palabra de forma incomprensible, decimos una cosa por otra, etc.” (1999, p. 46). Esto quiere decir, que cuando no hay tensión, el diálogo surge de manera espontánea, lo cual genera espacios de producción oral constante. Por eso, es importante que el maestro respete cada aporte que el estudiante diga, ya que así cada uno de ellos se sentirá tranquilo de expresar sus pensamientos, sin que haya ningún tipo de preocupación por sentirse juzgados o señalados por los demás.

¹² ECE1: encuesta del estudiante número uno.

Finalmente, esta estrategia podría provocar en los estudiantes el deseo por participar voluntariamente, ya que propiciaría la confianza necesaria para configurar sus discursos orales, con base en los discursos de sus compañeros y de su profesor, sin sentir algún tipo de señalamiento. Por otro lado, se recomienda que esta estrategia se implemente en las primeras clases, ya que podría estimular la autonomía en cada uno de los estudiantes referente a la participación oral, incrementándola durante su proceso formativo.

En síntesis, las cuatro estrategias dinamizar las clases, generación de preguntas, generación de preguntas a partir de un tema y dirigirse hacia sujetos particulares, podrían mejorar en gran manera los procesos de enseñanza-aprendizaje y, a su vez, el discurso oral académico en el aula de clase. Por otro lado, es importante resaltar que sería adecuada la implementación de las estrategias en los tres primeros semestres del pregrado, ya que esto podría contribuir a la promoción de una participación más activa durante todas las etapas de formación. Para ello, será importante tener en cuenta que no todos los grupos tienen las mismas características y que, por tanto, se debe conocer el contexto para saber qué estrategia usar.

7. Conclusiones

A lo largo de este artículo académico, se confirmó que hay una escasa participación oral en las aulas de los estudiantes de los primeros semestres de Licenciatura en lengua Castellana, Inglés y Francés de la Universidad de la Salle, debido a que no tienen claridad con los temas de las clases. Aunque, se debe tener en cuenta que el tipo de clase también influye en el nivel de participación de los alumnos, puesto que las sesiones teóricas, prácticas y teóricas-prácticas tienen diferentes énfasis.

Esta no claridad, se debe a la ausencia de un previo conocimiento antes de cada sesión, porque el profesor no usa un lenguaje claro o no hay atención ni escucha hacia los locutores. Asimismo, se evidencio que los alumnos no tienen una participación oral activa a causa de la inseguridad de cada uno de ellos, puesto que los profesores no crean un ambiente de confianza o porque no usan de manera adecuada los modelos pedagógicos que eligen. Sin embargo, a partir de las estrategias propuestas, se podría promover una participación oral más activa que como resultado mejoraría la expresión oral y la comprensión de los estudiantes. De igual manera, habrá que considerar el papel de dichas estrategias para que se adopten y contextualicen de acuerdo con el

grupo y los temas de clase, para generar así, espacios óptimos de enseñanza y aprendizaje que intensifiquen la actividad en el aula.

Del mismo modo, se halló que el docente en formación tiene inseguridades en el momento de expresarse de manera oral. Es un problema, puesto que la herramienta principal de los maestros es la voz. Así que, se debe buscar la forma de perder este miedo para poder reflejar seguridad y confianza frente a los estudiantes que se encuentran en el aula. Así que, para superar esa inseguridad, los estudiantes necesitan un mejor ambiente de aprendizaje en el que el maestro de un valor a cada uno de los aportes que ellos deciden dar a conocer, y que, las clases sean más dinámicas. De esta forma, los discentes se sentirán relajados y motivados, favoreciendo así la comunicación entre ellos.

Además, los profesores de los primeros semestres de la Licenciatura en Lengua Castellana, Inglés y Francés de la Universidad de la Salle reconocieron que a ellos les hace falta estrategias que promuevan la participación oral activa para mejorar el aprendizaje y la habilidad comunicativa de sus alumnos.

De igual manera, se evidenció la importancia de escuchar las voces de personas expertas en la participación oral para poder mejorar la habilidad comunicativa de los estudiantes. Además, conocer las opiniones de los estudiantes y de los profesores de quienes se estaban indagando, permitieron tener un acercamiento más profundo a la realidad de la participación oral en el ámbito universitario, para así, buscar soluciones a esta problemática.

A su vez, al dejar establecidas las estrategias para reconocer las falencias que tienen los estudiantes de pregrado de los primeros semestres y cómo estas, les podrían ayudar para desarrollarse en su quehacer profesional de una manera más segura, teniendo presente que los alumnos en su futura labor como docentes podrían utilizar estas actividades para promover la participación oral de sus futuros alumnos. Aunque, se debe tener en cuenta que estas estrategias no fueron aplicadas, ni practicadas en el ambiente de pregrado.

Por otro lado, se espera que el tema de la participación oral se tenga en cuenta en otras investigaciones para profundizar y mejorar la habilidad comunicativa, debido a que es una herramienta de gran importancia no solo en el ámbito académico, sino también, en la vida social y profesional de cada uno de los estudiantes.

Referencias bibliográficas

Referencias citadas

Bretones, A. (1996). *Concepciones y prácticas de participación en el aula según los estudiantes de magisterio*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.

Calsamiglia, H. Tusón, A. (1999). El discurso oral. En: *Las Cosas del Decir*. Barcelona: Ariel.

De Gasperin, Roberto. (2005). Barreras en la comunicación y en las relaciones humanas. En: *Comunicación y relaciones humanas*. (pp. 95- 135). Xalapa, México: Universidad Veracruzana.

Freire, P. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

Lomas, C. (1999). Lengua, cultura y sociedad. En: *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras*. Barcelona: Paidós.

Neill, S. Caswell, C. (2005). *La expresión no verbal en el profesorado*. Barcelona: Octaedro.

Ong, W. (1994). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

Puchol, L. (2017). ¿Quién? Usted, el orador. En: *Hablar en público*. Madrid: Díaz de Santos.

Suárez, P. (2012). Video: *Cómo promover la participación de los alumno-Escuela sabática. Asociación Argentina del sur. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=3Wj7eZLmjdY>*.

Tamayo, M. (2013). La investigación científica. En: *El proceso de la investigación científica*. (pp. 39-58). México: LIMUSA.

Torres, E. (1998). Comunicación pedagógica y aprendizaje escolar. *Revista Cubana de Psicología*. 15. 141-146.

Referencias consultadas no citadas

Camacaro de Suárez, Zully. (2008). La interacción verbal alumno-docente en el aula de clase (un estudio de caso). En *revista Laurus*. 26. 189-206.

Eraña, I. (2009). La importancia de una buena comunicación en el aula: Solución de conflictos. Laureate International Universities.

Facultad de Ciencias de la Educación. (2013). *Sistema de gestión de la investigación*. Bogotá: Ediciones Unisalle.

Goetz, J. & LeCompte, M. (1998). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Hurtado, R. & Restrepo, L. (2003). Estrategias pedagógicas. En: Universidad de Antioquia. Recuperado de: http://docencia.udea.edu.co/educacion/lectura_escritura/estrategias.html

Rodríguez, M. (1995). Hablar en la escuela: ¿Para qué? ¿Cómo? *Revista latinoamericana de lectura*, 3, 1-11.

Rojas, G. (2011). Vínculos cognitivos entre oralidad y escritura en la puntuación de textos académicos. En: *Aportes para la construcción de un modelo de análisis*. Universidad Nacional de Villa María.

Solé, I. (2007). La exposición pública del trabajo académico: del texto para ser leído al texto oral. En: *Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos. Conocimientos y estrategias*. Barcelona: Graó.

Vásquez, F. (2007). *Educación con maestría*. Bogotá: Ediciones Unisalle.